



La Espoleta de la Victoria

PORTAVOZ DE LOS TRABAJADORES DE EXPERIENCIAS INDUSTRIALES

AÑO I.—NÚM. 3

MADRID, 1 MAYO 1937

PERIODICO QUINCENAL

EDITORIAL

PRIMERO DE MAYO

Primero de Mayo. Fiesta del Trabajo. Fecha gloriosa para todos los trabajadores del mundo, porque ella, mejor que ninguna otra, simboliza la verdadera fiesta de los productores, de la clase oprimida, que por ser los más y verdaderos forjadores de la sociedad en todos sus aspectos, tienen el verdadero e indiscutible derecho a gobernarla por sí mismos.

Este Primero de Mayo, que llega cuando la guerra que ensangrienta nuestro suelo querido alcanza la edad de nueve meses y medio, nos recuerda aquel otro alegre y confiadísimo que celebramos todos los trabajadores de España: primera fiesta obrera que el proletariado español pudo celebrar con absoluta libertad y que sirvió para conmemorar y festejar, al mismo tiempo que el significado de la fiesta tradicional, el gozo que el pueblo español sentía por el tan ansiado cambio de régimen, conseguido de una manera aplastante y magnífica en las inolvidables elecciones del 12 de abril de 1931.

Al llegar este Primero de Mayo, los trabajadores españoles (y precisamente por las terribles condiciones que para nosotros llega) podemos hacer patente, mejor que nadie, nuestra fe inquebrantable en el triunfo de la LIBERTAD, de la DEMOCRACIA, PAZ Y PROGRESO universales.

Nosotros, los que hace ya mucho tiempo venimos desarrollando una gigantesca labor, los que estamos haciendo un titánico esfuerzo para aportar nuestra ayuda a la causa que para todos los trabajadores ha de ser sagrada, celebramos este Primero de Mayo en la forma que, a nuestro juicio, mejor podemos y debemos de hacer:

trabajando con más ahinco, con más disposición para el sacrificio que nunca, y brindamos este esfuerzo (que algún día ha de ser apreciado en su justo valor) a nuestros hermanos de la vanguardia, a nuestros valerosos y abnegados combatientes, que con las armas en la mano y dispuestos todos para el sacrificio, estrechamente unidos, son la mejor prueba que el pueblo español puede ofrecer a todos los pueblos del mundo, de la firmísima disposición de ánimo que tiene para aplastar al fascismo y lograr para su pueblo la libertad, libertad que también desea (puesto que por ella combate) para todos los pueblos que hoy están bajo la odiosa y cruel espuela del fascismo.

Sírvanos también esta fecha que ha de ser inolvidable para todos los antifascistas españoles, para juramentarnos de una vez y para siempre, que los trabajadores españoles estamos dispuestos a morir antes que ceder nuestra República, antes que abandonar la empezada tarea de conquista de nuestros más queridos ideales, y demos a conocer al fascismo nacional e internacional que los combatientes españoles no están solos, pues cuentan en su retaguardia con millares de millares de compañeros dispuestos a trabajar cuanto sea preciso para que no carezcan de nada, y a empuñar las armas, si preciso fuera también, para arrojar fuera de nuestro querido suelo a los que intentan mancillarlo con su pezuña sangrienta.

Continuemos nuestra silenciosa labor con la esperanza de poder gritar muy pronto, con voz estentórea, para que seamos oídos en todo el mundo ¡HEMOS VENCIDO!

Nuestras clases

Dentro de unos días, y recogiendo el anhelo de casi todos nuestros compañeros, expresado en una de las últimas juntas celebradas en nuestros talleres, se va a proceder a la apertura de nuestras clases.

Decimos de nuestras clases, porque éstas van a convertirse en realidad, debido a nuestra iniciativa; están organizadas por nosotros y van a celebrarse bajo la dirección y control de un competente profesorado nuestro también; es decir, compuesto por personas pertenecientes todas a estos talleres.

No creemos sea necesario hacer elogios (que quizás fuesen mal interpretados) de ninguno de estos compañeros que tan espontánea y generosamente se han brindado a ello, poniendo a nuestra disposición sus conocimientos y experiencia profesionales, llevados de su amor y alteza de miras en cuanto significa algún adelanto y beneficio nuestro, beneficio que, naturalmente, saben ha de repercutir de una manera muy notable en los intereses de la empresa, de NUESTROS INTERESES.

Principalmente por esta razón, ya que podíamos alegar otras muchas en defensa de nuestro criterio, es por lo que creemos debemos de prestar todos nuestra más entusiasta colaboración, con objeto de que sea un orgullo para todos nosotros el contemplar los resultados de nuestra obra; es decir, cuando veamos cómo de entre los muchachos que trabajan en nuestros talleres, salen los buenos oficiales que, con una práctica excelente y una teoría inmejorable también, adquiridas con un poco de constancia y buena voluntad, han complementado sus conocimientos y llegado a poseer una técnica, la verdadera técnica profesional, que les permitirá escalar los puestos de responsabilidad dentro de las

diferentes especialidades que integran nuestra profesión.

Todos sabemos cuán difícil nos ha sido a los que trabajamos disfrutando de un jornal (casi siempre insuficiente para atender a nuestras necesidades, cuanto ni más para destinar cantidades a este efecto) el procurarnos adquirir los conocimientos que todos aspirábamos a poseer.

Por una parte (y refiriéndonos exclusivamente a nosotros, es decir, a los que hemos vivido en pueblos que carecían de profesorado y centros a tono con nuestros medios económicos) la falta de estos medios, y por otra, y esto lo encuentro más disculpable aún, el quebrantamiento físico que suponía el, después de una intensa jornada de trabajo, de la que se salía con una necesidad de reposo, que el cuerpo requería encerrarse en algunas épocas del año en sitios poco aptos para el estudio.

COLABORAD EN LA ESPOLETA DE LA VICTORIA

Pero, y esto quizás sea lo más interesante, todos sabemos que aquellas naciones en las que más se cultiva el amor al estudio son las que marchan a la cabeza de la civilización y el progreso, porque una nación es tanto más admirada y envidiada cuanto más capacitados están sus ciudadanos para su normal desenvolvimiento.

Y por si no fueran bastantes estos argumentos, tenemos la prueba aquí, en nuestra España, donde todo hay que improvisarlo, porque las circunstancias así lo exigen, la falta que nos hacen y lo útiles que nos son los hombres que, teniendo la confianza del pueblo, porque de él han salido y a él se pertenecen, poseen la cultura o conocimientos necesarios para elevarlos a los puestos de responsabilidad y mando, en la seguridad de que han de ser por todos admirados y respetados, ya que a ello se hacen acreedores por su inteligencia, puesta al servicio de todos.

Creo que todas estas razones, unidas al amor propio de cada cual en el afán de superación que a todos nos

Saludo a Rusia

¡Rusia! admiración del mundo trabajador
España te saluda con emoción.
Tus hijos, Rusia, no te olvidan,
sabemos que ellos sienten nuestras vidas.

Rusia, tú que la paz defiendes con energía
España ve en tus hijos los grandes guías
Aquí nosotros todos los españoles
juzgamos por sus obras a las naciones.

Nosotros no dudamos de los obreros
de todos los países del mundo entero,
pero sí que observamos con amargura
que hay gobiernos que deben y no ayudan.

Rusia, yo pronuncio tu nombre muy so-
[tisfeco]
porque pienso lo noble que son tus hechos.
Tú que forjas sola tu porvenir
brindas tus horizontes a este país.

Nosotros, recogiendo tus enseñanzas,
luchamos sin descanso por la alianza.
La juventud ya toda lo ha comprendido
y España dará al fascio su merecido.

Mussolini, el tirano, que se creía
que España era lo mismo que Etiopía.
Nosotros defendemos la Independencia
y no hay quien prostituya nuestra con-
[ciencia]

¡Democracias del mundo, no lo dudéis!
¡Cumplid estrictamente vuestro deber!
Gritarle a Mussolini con energía
que no triunfará nunca su tiranía.

A un pueblo que está en armas, por de-
[nidad]
debe ayudarle toda la humanidad.
Diciendo al despotismo sin titubeos
que se marchen de España los chaqueteros.

Rusia, recibe este saludo fraternal
que te envían los corazones de España leal,
unido a la victoria que nos alienta
que es el triunfo seguro de nuestra gesta.

HILARIO ALONSO

anima en las actuales circunstancias
serán suficientes para que todos,
especialmente los jóvenes, se den
cuenta de la importancia de estas cir-
cunstancias y del beneficio que al capacitarse
profesionalmente podrían reportar a
la causa por la que todos daríamos
vida.



LEED Y PROPAGAD

LA ESPOLETA DE

LA VICTORIA

PAGINA PROFESIONAL

Proporciones geométricas

En el número anterior, exponía algunos casos sobre las razones; éste lo dedicaré a las proporciones, por ser de gran utilidad para infinidad de casos que se presentan en el taller.

Proporciones

Llámase proporción a la igualdad de dos razones.

Esta igualdad se indica por medio de cuatro puntos (:) o por el signo de la igualdad (=). Para expresar la igualdad de dos razones como 9 : 3 y 12 : 4 puede emplearse una de las tres formas siguientes:

- 1.^a 9 : 3 :: 12 : 4
- 2.^a 9 : 3 = 12 : 4 y
- 3.^a $\frac{9}{3} = \frac{12}{4}$.

La primera y segunda forma casi nunca se emplean; en cambio, la tercera, es la que se usa en la mayoría de los casos.

La proporción anterior se lee de la manera siguiente: 9 es a 3 como 12 es a 4.

En dicha proporción, la razón 9 : 3 se llama la primera razón, y la razón 12 : 4, la segunda.

Los números que forman una proporción, se llaman términos.

Los términos primero y cuarto, se llaman extremos, y el segundo y tercero, medios. Así, en la proporción

$\frac{9}{3} = \frac{12}{4}$, los números 9 y 4 son los extremos, y 3 y 12, los medios.

En toda proporción, la razón del primer término al segundo es igual a la razón del tercer término al cuarto.

Uno de los principios fundamentales, y esto conviene tenerlo muy en cuenta, es el siguiente:

En toda proporción, el producto de los extremos es igual al producto de los medios.

Este principio puede demostrarse

por medio de la proporción antes expuesta $\frac{9}{3} = \frac{12}{4}$, cuya proporción

está representada en forma de fracción. Como se indica la igualdad de dos fracciones, y dos fracciones no se alteran si se multiplican su numerador y su denominador por un mismo número, puesto que al hacerlo así, se reducen a un común denominador,

tendremos $\frac{9 \times 4}{3 \times 4} = \frac{12 \times 3}{4 \times 3} = \frac{36}{12}$ con

lo cual quedan reducidas a un común denominador. Ahora bien, estas dos fracciones iguales, tienen iguales sus denominadores, puesto que el orden de factores no altera el producto; luego los numeradores tienen que ser iguales, puesto que una proporción en forma de fracción son dos fracciones iguales y al tener un mismo denominador, los numeradores han de ser también iguales, y se tendrá:

$$9 \times 4 = 12 \times 3$$

lo cual demuestra lo que se deseaba, porque 9×4 es el producto de los extremos y 12×3 es el de los medios.

Los casos que más se dan en las proporciones son los de hallar uno de los cuatro términos conociendo los tres restantes. Para resolverlo, designemos por la letra x el término desconocido y supongamos que en la

proporción $\frac{3}{6} = \frac{8}{x}$ se desea hallar el valor de x . Se ha demostrado anteriormente que $8 \times 6 = 3 \times x$. Si di-

vidimos los miembros de esta igualdad por 3, los resultados serán iguales. Luego

$$\frac{8 \times 6}{3} = x$$

o bien

$$x = \frac{8 \times 6}{3} = 16$$

que es el término que se buscaba.

Si la proporción fuera $\frac{3}{6} = \frac{x}{16}$ se tendría, análogamente

$$6 \times x = 3 \times 16$$

y

$$x = \frac{3 \times 16}{6} = 8$$

Como consecuencia de esto que terminamos de formular, podemos deducir la siguiente regla:

Quando se conocen tres términos de una proporción y se desea hallar el otro, si el término desconocido es un extremo, será igual al producto de los medios, dividido por el otro extremo; si dicho término es un medio, su valor será igual al producto de los extremos partido por el otro medio.

Hasta aquí he hablado de las proporciones referidas a los números abstractos, es decir, que en ellas han intervenido los números prescindiendo de la especie a que se refieren.

En el número siguiente daré a conocer las proporciones con números concretos, o sea, referidos a magnitudes determinadas, a los cuales se les puede dar el nombre de «magnitudes proporcionales», cuyas propiedades daré a conocer, con algunos ejemplos prácticos.

MARTIN

Conocimiento de materiales

Base de la industria metalúrgica es el empleo de los diferentes materiales de construcción, y es nuestro propósito, exponer en números sucesivos un conocimiento general de los mismos,

explicando su procedencia, características principales y su empleo, de manera que tengamos un conocimiento más completo de ese material que diariamente transformamos en piezas

tan distintas, y así como cuando tratamos con una persona con la que hemos de intimar, nos gusta conocer su procedencia y su manera de actuar, hemos de sentir curiosidad por saber intimidades de estos amigos, cuya cooperación no sólo nos facilita el medio de nuestra subsistencia, sino que también son nuestros principales colaboradores en todos los progresos de la industria.

Nos proponemos explicar, a continuación, de los medios de obtención de los diversos metales, pues ninguno nos lo suministra la naturaleza en la forma en que los empleamos, las propiedades características de cada uno que los hace aplicables a un fin determinado, y saber de una manera general y razonada qué propiedades características tiene el bronce, por ejemplo, para ser tan empleado en la construcción de cojinetes, o el hierro dulce en la construcción de ejes, o por qué no se emplea la fundición de hierro en la construcción de aparatos destinados a dirección de tiro, etc.; es decir, que sepamos el por qué se emplea cada material en cada una de sus aplicaciones.

Empezaremos escogiéndolo el que más empleo tiene por la variedad de formas que adopta: el *hierro*.

Este metal, como elemento constructivo, es el de empleo más antiguo, remontándose hasta la prehistoria. El hierro, propiamente dicho, o sea, químicamente puro, raras veces se encuentra en la naturaleza, y su obtención no tiene ningún interés por no ser de aplicación práctica. Al contrario de la mayoría de los metales, cuyo valor es mayor cuanto más puro sea, el hierro adquiere valor precisamente cuando se encuentra combinado con otros elementos, como el carbono, silicio, manganeso, etc. De todos éstos, el que más contribuye a modificar el hierro, industrialmente, es el carbono y éste es la base para la obtención de las tres clases de hierros industriales: el hierro dulce, el acero y el hierro colado o fundición.

Estas tres clases de hierro, tan distintas entre sí en sus características y en su empleo, se diferencian únicamente en la cantidad de carbono que entra en su composición. En realidad,

podemos hablar sólo de dos clases de hierro: el acero y la fundición, pues el hierro dulce se halla comprendido entre los primeros. Se llama *acero*, cuando de cada 100 partes de material de 0,01 a 1,7 partes son de carbono, o sea, que el hierro se halla combinado con 0,01 a 1,7 por ciento de carbono, y se llama *fundición*, cuando 100 partes de material comprenden de 2 a 5 partes de carbono; es decir, que el hierro se halla combinado con 2 a 5 por ciento de carbono. Al acero cuyo porcentaje de carbono no llega a 0,03 por ciento, es al que se llama *hierro dulce* y que conocemos corrientemente con los nombres de calibrado, hierro redondo, chapa de hierro, perfiles laminados, etc. Reservamos el nombre de acero para el que contiene de 0,03 a 1,7 por ciento de carbono, siendo éste el que denominamos prácticamente acero al carbono o binario. La aplicación de este acero se ha limitado mucho, actualmente, por el empleo cada vez más intenso de los aceros especiales, o sea, aceros en cuya composición, además de carbono, entran otros metales, como el níquel, cromo, manganeso, silicio, etc., y que dan a los aceros propiedades tales, «que sin ellos no hubieran sido posibles ciertos progresos modernos maravillosos, como la aviación y la navegación submarina en su actual perfeccionamiento». Estas propiedades que los hacen tan preciados, las adquieren por medio de tratamientos que en su lugar trataremos, por la enorme importancia que tienen.

Por último, las fundiciones son aquéllas, como hemos dicho, que contienen de un 2 a un 5 por ciento de carbono y en ellas distinguiremos más adelante, cuando tratemos de ellas, las fundiciones blancas y grises y fundiciones maleables de núcleo blanco a negro.

Antes de seguir adelante y empezar con todas estas clases de hierro, nuestra curiosidad, nos sugiere unas preguntas: ¿De dónde procede el hierro? ¿Cómo se obtiene?, y como nos parecen muy justas, vamos, aunque sea ligeramente, pues no es éste nuestro objeto, a describir cómo se encuentra en la naturaleza y cómo se prepara.

En la naturaleza se encuentra en

forma de óxidos de hierro y sales ferruginas y férricas. Industrialmente son interesantes los primeros, que son combinaciones de hierro y oxígeno y se comprende inmediatamente que el medio de obtener el hierro, será el desoxidarle, cosa que se hace mediante el carbón y que constituye el objeto de los «altos hornos», de los que todos habéis oído hablar, siendo los principales que existen en España los de Bilbao y Sagunto.

Este mineral de óxido de hierro, de un color rojizo, cuyo polvo mancha cuanto toca, como habréis visto los que hayáis estado en Bilbao y pasado por la ría, en la que edificios y terrenos se hallan impregnados de este color, sufre primeramente un proceso de trituración y separación, pasando después a los hornos de tostado, con objeto de prepararlo químicamente. A grandes rasgos, describiremos un alto horno: como se ve, en la figura 1 son enormes cavidades de material refractario de 20 y 30 metros de altura, formadas por dos troncos de cono uno

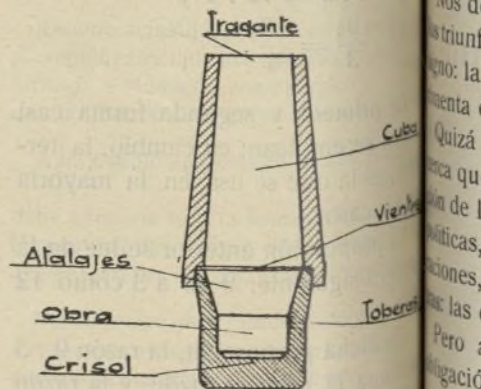


Figura 1

Sección esquemática de un alto horno

dos por su base mayor. La abertura superior se llama «tragante» o «cargadero»; el cono superior «cuba»; la unión de los dos conos «vientre»; y el cono inferior «atalaje»; este último descansa sobre un recipiente cilíndrico denominado «obra», en cuyo fondo se halla el «crisol», donde se reúne el hierro fundido y la escoria. A los «obra» van a parar unos tubos aperturados «toberas», por donde se inyecta, mediante potentes máquinas, una corriente continua de aire, a fin de avivar la combustión del carbón

(Continuara)

De interés para los jóvenes

Si la bestia fascista tiene por norma el atropello, el crimen y la esclavitud, los antifascistas mundiales tienen en su mano el arma para combatir estas atrocidades.

¿Cómo?

Jorge Dimitroff, dicta el camino a seguir en sus discursos pronunciados en el VII Congreso de la Internacional Comunista: Frente Popular en todo el mundo. Es en España donde se ha conservado con más elocuencia la eficacia de esta consigna en las elecciones de febrero, sacándola de la oscuridad en que reaccionarios planes la tenían sumida.

Pero no es bastante. El levantamiento criminal de julio, nos demuestra que es preciso que ni un solo hombre quede al margen del Frente Popular, sin el cual no hay posibilidad de triunfo.

Nos demuestra más claramente que los triunfos sólo se cosechan bajo este signo: la unión estrecha que se experimenta en los frentes de combate.

Quizá porque vean el peligro más grave que nosotros, pero la disgregación de los combatientes por razones políticas, daría al traste con sus aspiraciones, que son idénticas a las nuestras: las de aplastar al fascismo.

Pero a nosotros nos incumbe la obligación, aprovechando la relativa calma de la retaguardia, y sobre todo, en los lugares de trabajo, llevar a cabo la consigna del Comité de Enlace de los partidos Socialista y Comunista, más extenso, empezando por las juventudes de todas las tendencias, y con miras a que sigan una línea política, a un solo partido, y consiguiendo esto, se habrá forjado el Frente Popular de todas las juventudes; teniendo en cuenta la importancia que representa por su número, éstos se ungan a las centrales políticas y sigan a seguir el camino de la unión, vean más conveniente, pensando que la verdadera lucha ha de empezar en la post-guerra, y es entonces cuando las juventudes deben de estar fuertemente unidas y educadas, por

ser a ellas a quienes cabe la obligación de levantar con su esfuerzo la industria, el comercio, el arte y la ciencia.

Brigadas de Choque en la retaguardia es una asignatura aprobada para el plan de resurgimiento de nuestra economía, después; ahora, para suministrar a los frentes lo necesario para la defensa de España; esto nos compete a todos, pero no podemos comparar nuestro esfuerzo con el de los jóvenes que, unidos, no habrá fuerza humana capaz de detener sus impulsos.

Alemania ha explotado muy hábilmente a las juventudes (claro, que con un fin muy distinto al nuestro) creando centros llamados culturales, solamente para atraer a las grandes masas de jóvenes para lanzarlas por la senda contraria a la revolución que amenaza a todos los países capitalis-

tas; pero en España, donde la revolución no tiene término medio, conviene como punto fundamental, la unificación de toda la juventud.

La raigambre política de muchos jóvenes es somera, por cuya razón será más fácil ceder cada uno un poco de sus derechos, pensando que estas concesiones son las que llevarán la causa a feliz término.

Todos los pasos que se den con este fin, será la fortaleza que se oponga al fascio en su carrera agresiva y devastadora.

PEÑA



Compañeros antifascistas todos:

Bien conocida es por todos la lucha que actualmente sostenemos con el fascismo, cuya lucha es a vida o a muerte, y en la cual todo buen español tiene la obligación de poner de antemano todos los recursos que le sean posibles, ya sea en el frente o en la retaguardia.

En el frente, ya estamos viendo todos la cantidad tan grande de vidas que se están perdiendo y los ríos de sangre que corren por culpa del fascismo canalla, por lo cual, todo aquél que se encuentre en la retaguardia, debe de sacrificarse todo lo que sea necesario, ya sea de una manera o de otra. Pero una de las cosas que no debemos descuidar, por ser un gran servicio a la causa que defendemos, es la vigilancia. Y digo vigilancia, porque a pesar de haberse repetido tantas veces, todavía siguen moviéndose a nuestro alrededor «alimañas» de la llamada *quinta columna*, los cuales no han podido ser denunciados por no haber pruebas contra ellos,

pero que si nosotros extremamos nuestra vigilancia, acabarán ellos mismos por dárnoslas, pues las tienen por centenares dichas pruebas, con las cuales demostrarán lo que son.

Pero, camaradas, también nosotros pedimos que al mismo paso que extremamos la vigilancia queremos que se haga justicia con aquéllos que se la merecen, por tenerse ya demasiadas pruebas contra ellos. Y digo esto, dirigiéndome a los que ya están des-enmascarados

Una de las pruebas es, como ya sabemos todos, que cuando se hizo la unificación de la juventud,

sabiendo, como sabíamos todos los españoles, que la única juventud comunista que existía es la que se había unificado, y que gracias al buen sentir de los jóvenes en general, no se desvirtuó dicha unificación.

Sabemos también, que cuando pronunció el famoso discurso el Presidente de la República, los únicos que

La unión de la retaguardia, condición

indispensable para la eficacia de la vanguardia

supieron criticarle fueron (por rara coincidencia) los del «gobierno de Burgos»

Sabemos también, que por medio de sus emisoras y prensa, no hacen otra cosa que atacar duramente a todos los partidos obreros, con el único fin de enfrentar a unos con otros.

Sabemos, en fin, que por su mala actuación, tuvieron que ser destituidos del Gobierno de Cataluña. Y nosotros nos preguntamos: ¿Por qué quien tiene derecho a cortar y aniquilar de una vez para siempre dicha organización no lo ha hecho ya? ¿A qué espera?

Porque ningún buen antifascista debe contentarse porque se le haya incautado una de sus emisoras y una de sus prensas; queremos y pedimos que se disuelva por completo y que a

sus dirigentes se les detenga y se les someta al tribunal popular, por creerles fieles aliados de Trotsky, el renegado de su país, expulsado de todos los países del mundo y el más fiel aliado de Mussolini y de Hitler, y por lo tanto, aliado de Franco y Mola.

Y por esto, nosotros, llamamos la atención de todos los españoles en lucha contra el fascismo para que todos, absolutamente todos, unidos en un solo clamor, gremos con todas nuestras fuerzas:

¡Abajo el trotskismo y sus aliados en España!

¡Abajo los asesinos de la paz y el progreso!

¡Viva nuestro Frente Popular! ¡Viva el frente único del proletariado!

A. G.

¡Salud a la 43.^a Brigada!

Hace unos días nos hemos visto muy gratamente sorprendidos al recibir la visita de algunos camaradas pertenecientes a la 43.^a Brigada, Brigada que está demostrando, a lo largo de esta difícil campaña, que los luchadores españoles no están hechos del mismo temple que los españoles también (aunque al llamarles españoles se nos desgarran las fibras del corazón) que pelean a las órdenes del «generalísimo», ni del de aquellos otros «voluntarios» enviados por sus respectivos amos a reforzar las huestes del «general bonito».

Dichos camaradas, que venían después de haber intervenido con su habitual valentía en las recientes operaciones que se han desarrollado en los frentes próximos a Madrid, tuvieron frases de encendido elogio y entusiasmas exhortaciones para la continuación, para todos los obreros que trabajan en nuestros talleres, pues pudieron darse perfecta cuenta de la

forma en que se desarrolla actualmente el trabajo en nuestra industria.

Hubiese sido nuestro mayor placer el haberles dedicado en nuestro número anterior unas cuantas líneas a tan queridos camaradas, pero como al recibir su visita teníamos el periódico ya compuesto y metido en máquina para su tirada, no nos ha sido posible el satisfacer este deseo hasta el número actual.

Reciban, pues, todos los componentes de esta Brigada, por medio de nuestro modesto periódico, un cariñosísimo saludo, al mismo tiempo que solemne promesa, por nuestra parte, de continuar en nuestra firme actitud de trabajo, para demostrar a la vanguardia que disponen en la retaguardia de hombres dispuestos a morir al pie de su máquina o sitio de trabajo (lo mismo que ellos lo están en las trincheras) hasta que al fascismo invasor no se le haga morder el polvo de la derrota definitiva.

Soneto

No de alegre solaz hoy fecha eres;
hoy te amamos mejor grave y austera,
sangre caliente de rebeldes seres
te enrojecen aún más, roja bandera.

En los dominios de la rubia Ceres,
hable el trabajo con su voz guerrera;
con metálico canto en los talleres
y con bronco rugir en la trinchera.

Demos al orbe la impresión gloriosa
de un silencio triunfal de risa ayuno,
pero grande y feraz por diligente.

Que sepa la brutal rabia facciosa
que el silencio es a veces oportuno
como a veces también es elocuente.

RAMÓN MAYORGA

EL SACRIFICIO DE

HOY, ES EL BIENESTAR
DE MAÑANA

Preguntas ingenuas

De los 250 operarios (aproximadamente) de Experiencias Industriales, sólo 30 ó 35 se han inscrito para asistir a las clases. Yo pregunto:

¿Es que los restantes operarios no necesitan aprender más de lo que ya saben?

Al nombrarse la Comisión de Prensa, se ha encabezado el periódico como portavoz de los obreros de Experiencias Industriales, cuando en realidad no escriben en él nada más que tres o cuatro compañeros. ¿Es que se ha designado a estos compañeros para que sean ellos solos quienes escriban en el periódico? Porque no tiene explicación el silencio de los demás compañeros que contribuyen con él a que un periódico recién nacido muera por falta de originales.

FRANCISCO PÉREZ

VISADO POR LA CENSURA

TIPOGRAFIA DEL MEMORIAL DE ARTILLERIA